VII Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2007.

La construcción territorial: segregación urbana e integración social.

Emilia Schijman, Nicolás Gomez.

Cita:

Emilia Schijman, Nicolás Gomez. (2007). *La construcción territorial: segregación urbana e integración social. VII Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: https://www.aacademica.org/000-106/557

ARK: https://n2t.net/ark:/13683/exXC/dRS

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto*. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: https://www.aacademica.org*.

LA CONSTRUCCIÓN TERRITORIAL: SEGREGACIÓN URBANA E INTEGRACIÓN SOCIAL

Emilia Schijman, Nicolás Gomez.

Carrera de Sociología-UBA

emilia.schijman@hotmail.com

marsharu@gmail.com

RESUMEN

La propuesta consiste en la presentación de una problemática ligada al uso del espacio urbano por parte de los sectores populares. Analizaremos el conflicto existente entre los habitantes de las distintas tipologías habitacionales presentes en el barrio de Villa Soldati (conjuntos habitacionales, “viejo barrio”, asentamientos precarios y villas de emergencia), ubicado en el extremo sudoeste de la ciudad de Buenos Aires. Se presentarán las estrategias discursivas y las acciones colectivas que conforman una lucha por el derecho y por la apropiación del espacio urbano, analizando las identidades territoriales que emergen de la confrontación entre diversos estratos de los sectores populares del barrio. En efecto, la proximidad espacial y la distancia social se conjugan en este barrio segregado respecto al resto de la ciudad para conformar en su seno mismo una suerte de encasillamiento de segregaciones, sobre la base de la agregación de unos y la exclusión de otros.
La exposición consistirá en un esbozo de análisis de dichos conflictos en torno al espacio urbano, teniendo en cuenta las características del barrio y los discursos desplegados en el conflicto, a partir de una mirada que privilegia la tensión entre segregación e integración para pensar la construcción de identidades territoriales.

PLAN DEL TEXTO

1-Introducción
2-Segregación social en el sur de la ciudad. El caso de Villa Soldati
3-Morfología y fisonomía del barrio: fragmentación social, conflictos de clase y crítica moral.
4-Identidades y territorios: de la marginación urbana a la integración social.
5-Conclusión.
6-Algunos comentarios para seguir.

1- INTRODUCCIÓN

Actualmente, la mayoría de los investigadores en ciencias sociales y humanas, coinciden en el carácter **dialógico** y relacional de la construcción de la "**identidad**", tanto social como individual. Una construcción permanentemente definida en el marco de una relación con el Otro (Candau, 2001). En este proceso, la **dimensión espacial** es fundamental, siendo el espacio urbano un sustrato material que redefine las identidades y les da "visibilidad", constituyendo un marco de relaciones de proximidad, en donde coexisten diversos grupos con huellas del pasado y marcas del presente. (Espacio que preexiste y se significa).

En base a estos conceptos, trabajamos el conflicto que se hizo público este año, entre grupos de vecinos del barrio de Villa Soldati[1], luego del incendio de Villa Cartón. Nos proponemos analizar cómo, en un contexto de movilidad social descendente, un grupo de habitantes del barrio reivindica, y construye a su vez, una identidad colectiva y territorial, a través de representaciones y comportamientos que tienen por objeto el espacio urbano. Estas representaciones se actualizan en discursos y acciones[2], dirigidos a los vecinos, al Estado y a la "opinión pública", dando forma a un "proceso de territorialización" (Gervais-Lambony, 2003; Roncayolo, 1997; Di Méo, 2007), cuyas características estarán intrínsicamente ligadas -en un contexto de crisis del empleo y redefinición de las funciones y de los modos de intervención del Estado- a las aspiraciones sociales y al imaginario de **integración** del grupo en cuestión.

En el proceso que analizaremos, un discurso identitario asocia un grupo a un espacio (formalizando uno y otro), y viene a justificar la reivindicación del uso exclusivo del espacio barrial, con la consiguiente **exclusión** de una porción de sus actuales habitantes. El eje estructurador de dicho proceso está dado por la tensión entre proximidad espacial y distancia social, que aparece claramente en las relaciones conflictivas (reales e imaginarias) del grupo con ciertos vecinos del barrio, pertenecientes a los estratos más bajos de la pirámide social, por un lado, y por otro, en la sensación de segregación y distanciamiento respecto al resto de la ciudad y de la sociedad.

El análisis de este caso nos permitirá dar cuenta de la importancia creciente que tiene la dimensión territorial en la reconstrucción de las identidades sociales, como aproximarnos al estudio de las dinámicas gregarias y excluyentes en el seno de los sectores populares, en una sociedad que revela su tendencia creciente hacia la "individualización de lo social" (Svampa, 2001), y hacia una privatización progresiva del espacio urbano.

En efecto, en un **contexto de desafiliación social**[3] y de **empobrecimiento** creciente de amplias capas de las clases medias, la construcción territorial (en nuestro caso, orientada al control y a la redefinición de la estructura social barrial) revela una dimensión fundamental en la reestructuración identitaria y en la lucha por la integración social. Como postula M. Svampa (2001), "si la integración social e individual es un proceso que articula relaciones horizontales, al interior de un

grupo social, y lazos verticales, con otros grupos de la estructura social", el espacio urbano, en el contexto descrito, aparece como valor, en tanto lugar de re-afiliación social a escala barrial y lugar de visibilidad de identidades sociales a escala urbana. La acción tendiente a transformar el barrio, a territorializarlo, a través de diversas formas entre las que analizaremos el intento de "purificación" social del espacio, liga a un grupo de vecinos, al mismo tiempo que se dirige, a través de esta agregación y de la búsqueda de un nuevo contexto espacial, a la articulación con otros grupos y espacios de la ciudad. Sin embargo, estas acciones tienden a reducir la función del espacio público barrial como ámbito de socialización mixta e integración social de los sectores más marginados de la sociedad.

Se utilizarán diversas fuentes secundarias: noticias periodísticas, estadísticas oficiales y fragmentos de entrevistas hechas a los habitantes de Soldati por nosotros, por académicos que han investigado en el barrio, y por grupos de prensa comunitaria de la zona sur. Se tendrán en cuenta, en ellas, los **discursos** y las **acciones** –preformativos– sobre el espacio y los diferentes grupos que componen el barrio, en un momento de **movilización** colectiva. Sin embargo, para comprender el punto de vista de los actores y el sentido asignado al espacio (que emerge de y guía a su vez las relaciones entre los diferentes grupos), como así las prácticas espaciales, las representaciones sociales y los recuerdos cuyo marco es el espacio barrial, es necesario un trabajo de campo que incluya observaciones in situ y entrevistas en profundidad. A partir de esta primera aproximación, nos proponemos dichos métodos para continuar la investigación.

2- SEGREGACIÓN SOCIAL EN EL SUR DE LA CIUDAD. EL CASO DE VILLA SOLDATI

La **segregación** tiene como condición necesaria la discriminación. Segregar, es de hecho separar una población según criterios distintivos que fundamentan la discriminación (Gervais- Lambony, 2003). Así, es siempre un hecho social de *distanciamiento* y *diferenciación* que se traduce en una separación física (Grafmeyer, 1994). En el caso de la segregación social, estos criterios distintivos son de orden social y cultural.

En el caso de la ciudad de Buenos Aires, existe una histórica fragmentación social entre el sur y el norte. De hecho, el sur presenta los índices más altos de pobreza y condiciones habitacionales y ambientales precarias[4], apareciendo –considerado en conjunto– como un espacio segregado.

El barrio de Villa Soldati, ubicado en el extremo sudoeste de la ciudad es un claro ejemplo de esta fragmentación socio-espacial. Caracterizan a este barrio relativamente marginal: la **fragmentación** espacial y la **degradación** del espacio público y privado, la **falta de conectividad** y la **pobreza** (GCBA, 2000).

En primer lugar, los espacios públicos (vías públicas y espacios verdes), fragmentan en lugar de conectar, las distintas áreas residenciales de la zona y separan el barrio de la ciudad. De hecho, tanto los grandes parques como la vía pública, son significados por muchos vecinos como áreas peligrosas, además de carecer de otros aspectos que harían de ellos lugares de centralidad y de encuentro, como por ejemplo elementos de identificación simbólica y polivalencia funcional. Además, en Soldati encontramos predios sin usos específicos, fábricas y pequeños talleres abandonados, traduciendo en el deterioro del espacio urbano, el empobrecimiento de la actividad productiva de la zona y de sus habitantes.

En segundo lugar, la mala accesibilidad profundiza la segregación de la población: "la zona no posee las necesarias vías de acceso desde el conurbano y no tiene medios de transporte para comunicar los distintos barrios entre sí" (GCBA, 2000).

En tercer lugar, los indicadores socio-habitacionales muestran una clara concentración de la pobreza con altos niveles de precariedad residencial. El área sudoeste (Villa Soldati, Lugano y Villa Riachuelo), concentra más del 50 % de las villas miseria de la ciudad y el 46 % de sus habitantes viven en Complejos Habitacionales construidos por el Estado (GCBA, 2004), cuya mayoría se declara en situación de emergencia edilicia.

Es capital, sin embargo, para evaluar el grado de segregación de una población, la percepción de sus habitantes: son ellos quienes sienten que sus barrios se encuentran separados del resto de la ciudad, y así, ellos del resto de la sociedad.

Si bien las diferencias aludidas entre el norte y el sur han recorrido todo el siglo XX, es necesario tener en cuenta el deterioro que el sur ha experimentado a partir de la implementación de las **políticas neoliberales** desde mediados de los años ´70, que han conducido a la desestructuración de su tejido industrial, así como al cierre de pequeños comercios ligados al consumo local. En efecto, el proceso de **desindustrialización** afectó, entre 1973 y 1993, a 2300 industrias radicadas en el sur, lo cual se tradujo en la desaparición de 70.000 puestos de trabajo. Asimismo, el proceso de **apertura comercial** resultó en el cierre de numerosos talleres y "empresas informales instaladas en el interior de las viviendas que han soportado el mayor peso de la crisis y han debido cerrar sus puertas" (GCBA, 2004). La **reducción del sector público** no dejó de influir evidentemente en este barrio, en donde para el 2002 el 70.4 % de la población eran obreros y empleados (EAH, 2002).

Esto significó por un lado, el aumento en las tasas de **desocupación** en Soldati, afectando a sectores de medianos y bajos ingresos y por otro, la **crisis de los marcos sociales y culturales** que "estructuraban la identidad de los sujetos y orientaban sus prácticas" (Svampa, 2005).

A partir del empobrecimiento, surgieron **nuevas formas de territorializar** el espacio barrial multiplicando las fronteras físicas y simbólicas en el barrio, a través de la **estigmatización** de un conjunto definido de vecinos. En primer lugar, es

necesario recordar que, con la construcción del Conjunto Soldati, se fue definiendo en el barrio una clara división urbana y social en dos zonas compactas ("viejo barrio" y monobloque). Luego, en la década del '90, el aumento masivo de la población de villas y el surgimiento de nuevos asentamientos, en el contexto aludido, reforzó la construcción territorial del grupo de viejos vecinos, a través de nuevas lógicas de exclusión.

La polarización social se tradujo así en una profundización de las desigualdades urbanas, y como decía Robert Park en su época, el problema social es hoy un problema urbano.

3- MORFOLOGÍA Y FISONOMÍA DEL BARRIO: FRAGMENTACIÓN SOCIAL, CONFLICTOS DE CLASE Y CRÍTICA "MORAL"

Para entender los discursos identitarios por parte del grupo de viejos habitantes del barrio, desplegados en el conflicto, y la búsqueda de coherencia social y espacial a través de la construcción territorial, es necesario aproximarnos a la historia de la estructura social de Soldati y comprender las múltiples fisuras que hacen del barrio un mosaico social y urbano.

El mapa social del barrio de Villa Soldati presenta la particularidad de expresar diferentes momentos de la historia social y de la intervención urbana en la ciudad: **a-** Barrio obrero de casas bajas, el "viejo barrio"; **b-** complejos habitacionales de interés social[5] ; **c-** una gran villa *miseria*[6] y **d-** un asentamiento precario, precisamente la Villa Cartón[7]. Una trama urbana y social compleja que va desde la cuadrícula integradora a la ocupación de terrenos intersticiales sin infraestructura esencial, de las clases medias hoy empobrecidas a los desocupados colgados de la línea de indigencia y donde la desigualdad entre sus residentes se refleja en las desigualdades de los espacios que ocupan.

3.1 El barrio, Morfología. Espacios segregados y compactos

El "viejo barrio"

Villa Soldati fue poblado, en las primeras décadas del siglo XX, por trabajadores del FFCC y obreros de las primeras industrias localizadas en el sur de la ciudad. Desde entonces fue uno de los barrios más pobres de la ciudad, aunque un contexto de movilidad social ascendente permitió a sus primeros habitantes y a las generaciones subsiguientes mejorar la calidad de las primeras viviendas construídas. Se formó de a poco una pequeña clase media, que compartía el espacio barrial con un conjunto de obreros estables, quienes más allá de las diferencias sociales compartieron, a partir del primer peronismo, un horizonte común de progreso e integración en un espacio de socialización relativamente mixto. Como afirma Svampa (2005), "la aceleración de la lógica igualitaria en el plano de lo social (primer peronismo) supuso la extensión del imaginario propio de

las clases medias, lo cual encontró eco en las clases trabajadoras "integradas" que (…) tendieron a auto-posicionarse dentro del colectivo heterogéneo de los sectores medios". Así, caracterizado antaño por ser un "barrio popular heterogéneo", según la tipología de barrios populares de Katzman (Katzman, 2001), típico de contextos urbanos de movilidad social ascendente, en donde convivían obreros urbanos estables, prestadores de servicios personales, cuentapropistas y empleados del sector público, el barrio de Villa Soldati vio, en las últimas décadas, transformada su estructura social. A partir de mediados de los 70 y sobre todo en los años '90, la representación de una sociedad potencialmente inclusiva se disolvía al ritmo de la crisis económica que sufrieron amplios sectores de la sociedad. La nueva dinámica excluyente abrió una brecha en el seno de las antiguas clases medias y multiplicó las escisiones en el interior de las clases populares – antes "clases trabajadoras".

Conjunto habitacional Soldati

Desde mediados de los '70, cuando se construyó el Complejo Habitacional Villa Soldati[8], con el fin de albergar a sectores populares y grupos de medianos ingresos realojados por "obras públicas" (erradicación de villas y expulsión por construcción de autopistas), nuevas lógicas de exclusión trazaron fronteras simbólicas al interior del barrio.

Actualmente existe una clara **separación entre el espacio del monobloque y el del viejo barrio** y muchos habitantes del Complejo afirman que, desde su instalación en el barrio, fueron discriminados por sus vecinos, convirtiéndose el monobloque en un enclave dentro del barrio y de la ciudad. El origen geográfico de un grupo de habitantes del monobloque (provenientes de distintas "villas miseria" de la ciudad) fue lo que desencadenó, en un primer momento, la difusión de estereotipos negativos y la segregación de los habitantes del nuevo emprendimiento en relación al resto del barrio. Una vecina del "viejo barrio", afirmaba hace unos pocos años que "*al barrio de Soldati lo arruinó el Complejo* (…) *si vos me preguntabas antes si yo me quería ir del barrio te decía que no, pero ahora te digo que sí* (…)" (Girola, 2005). La relación entre los habitantes del monobloque y los del "viejo barrio" se expresa también en la localización de los espacios compartidos: *"acá la gente va a hacerlas compras de todos los días afuera (…) La gente de afuera ni pisa por acá"* dice un comerciante del Complejo (Molina y Vedia y otros, 1984).

En segundo lugar, si pasamos del barrio, como contexto de referencia, a la ciudad, los residentes del monobloque también **perciben una situación de segregación y marginalidad**. Un vecino encarnaba, en las palabras que siguen, una representación común entre los vecinos, a través de las cuales se dibuja una nueva fisura: las fronteras simbólicas al interior del Complejo: "*Para la gente Soldati no existe, es el Fuerte Apache de la Capital Federal, somos los olvidados (…) el complejo tiene muy mala fama, son todos unos negros villeros, ésa es la*

visión que se tiene desde afuera, más desde que se pobló de bolivianos y peruanos", (citado en Girola, 2004).

En tercer lugar, la **segregación se reproduce**, como vemos, **en el seno del Complejo**. Una imagen externa tan negativa podría haber sido fuente de construcción territorial por resistencia e inversión identitaria, pero la reproducción de este discurso estereotipado al interior del monobloque resultó en su transformación en un "lugar" pleno de sentido negativo. La segregación social activó en este caso nuevas lógicas de exclusión en un contexto de fuerte diferenciación interna; la discriminación por parte de los antiguos habitantes se reprodujo en el seno del Conjunto, favoreciendo la anomia y generando comportamientos que terminaban por justificar los discursos externos. En el 2003, una residente del complejo afirmaba: "*juntar gente de la villa 31 con gente que sacaron de sus casas para hacer una autopista por ejemplo, los de la villa son villeros y van a morir villeros. La mezcla fue un desastre, terminan todos manchados por culpa de unos pocos que hacen mucho lío*" (Girola). En efecto, la significación acordada a la vivienda y la vivencia de las proximidades espaciales que ésta imponía fueron función de la trayectoria social y residencial de cada grupo: pasaje momentáneo, o situación durable ante la cual algunos residentes debían contentarse[9].

A esta situación *anómica* que conjugaba el estigma proveniente de la mirada externa y el desprecio que sentían desde adentro muchos de sus residentes, contribuyeron las características urbanas, arquitectónicas y ambientales del Gran Conjunto. En efecto, los "espacios públicos" proyectados para uso colectivo no son fácilmente accesibles, lo que les impide ser factor de centralidad: Molina y Vedia (1984) afirma al respecto que "el Conjunto se encuentra inserto en un entorno relegado cuyo tejido ha sido roto por las autopistas, las vías del ferrocarril y la nada". En segundo lugar, los espacios "sociales" no están acondicionados como para generar mixtura de grupos e integración cultural, a través de la identificación simbólica y la expresión social. Muchos de los habitantes del Complejo denuncian la falta de identificantes semánticos para reconocer el espacio en el que se encuentran sus viviendas. En tercer lugar, el Complejo se encuentra en una situación de emergencia edilicia.

La discriminación activa y la segregación dentro del Gran Conjunto se profundizó cuando, con el pasar de los años, muchos de los que proyectaban una movilidad social y geográfica ascendente, se vieron anclados en el Conjunto Soldati, crecientemente deteriorado por la falta de planificación e inversión pública y de cuidado por parte de los mismos residentes. Quienes no tuvieron la posibilidad de dejar el barrio, se movilizan hoy contra lo que es para ellos la causa de una degradación social del barrio: la expansión de villas y asentamientos.

Queda para una próxima etapa un análisis más profundo de las relaciones entre los vecinos del monoblock y los del asentamiento Villa Cartón.

Villas miseria. Nuevas y viejas dinámicas

Desde los ’90 Soldati acompañó la tendencia de la ciudad al aumento de población en villas de emergencia. Por un lado, a través de la dinámica tradicional de ocupación de espacios (relativamente) grandes[10] (por ejemplo en Soldati aumenta la población de la villa 3). Por otro lado, se ocupan paulatinamente espacios intersticiales[11], sobre todo a partir del comienzo de esta década. El caso paradigmático en Soldati es el de Villa Cartón, situado debajo de la autopista Cámpora, a lo largo de dos cuadras, en un trayecto que va aproximadamente de las vías del Belgrano a la avenida Roca, entre el Complejo Habitacional y el Parque de la Ciudad). Los asentamientos precarios toman la forma del espacio que ocupan, sin ningún tipo de infraestructura, en condiciones muy precarias. Así, para 2007, la estructura social del barrio incluye una gran villa (villa nro. 3) y tres nuevos asentamientos que emergieron entre 1991 y 2001 –Los piletones, Calacita y Lacarra– profundizando el paisaje de marginalidad del barrio. Cerca de estos se encuentra el Barrio Ramón Carrillo (1991), barrio precario de vivienda social destinado a los desalojados del Albergue Warnes. Asimismo, hasta febrero de 2007, existía el ex asentamiento precario “El cartón”, cuyo incendio fue el origen de una “crisis territorial” (Lambony, 2003)[12], que tuvo como protagonistas a los habitantes del viejo barrio, a una porción de los residentes del Conjunto Soldati y a los habitantes de “El cartón”.

A grandes rasgos, y exceptuando la relativa heterogeneidad de la población del Conjunto, cada tipo habitacional refleja una determinada posición de sus habitantes en la estructura social. En este contexto, la proximidad espacial y la distancia social se conjugan para dar lugar a una lucha por la apropiación del espacio. En una escala que incluye el “viejo barrio”, el monobloque y el asentamiento, cada categoría socio-espacial se encuentra, en relación a la categoría inferior, en un punto de su trayectoria residencial diferente, y se caracteriza no sólo por su superior situación social sino también por distintas aspiraciones (y a veces mayores oportunidades) de movilidad social y geográfica (Chamboredon, Lemaire, 1970). Así, la coexistencia espacial expresa el encuentro espontáneo de trayectorias sociales y de normas de sociabilidad muy diferentes y la situación de proximidad espacial agrava los conflictos de clase, cuando una porción de la población ve degradarse su posición social. De esta manera, **el espacio segregado de Villa Soldati aparece a su vez estructurado a partir de una suerte de encasillamiento de segregaciones**, en donde Villa Soldati no deja de ser, frente al resto de la ciudad, el barrio pobre.

3.2 Nuevos conflictos en el barrio

A través del enfrentamiento por la relocalización de los vecinos de El cartón, que implicó desde discursos racistas hasta amenazas físicas, se hizo público un conflicto, en el interior del barrio, por la apropiación y el control del espacio barrial.

La Villa El Cartón sufrió un **incendio** la mañana del día 8 de **febrero de 2007**. El fuego desintegró la mayoría de las casillas del asentamiento. Según el testimonio que nos hacen habitantes de la villa, ese no había sido el único incendio, sino el último de cinco.

Todos los vecinos del barrio coincidieron en el carácter intencional del hecho, aunque el origen difería según el grupo que emitía la opinión. Los vecinos de El cartón, por ejemplo, acusaron a los residentes del Monobloque, con quienes según decían, tenían una relación tensa. De hecho, una de las dirigentes barriales declaró a un medio gráfico que sus vecinos del Cartón habían sido amenazados por aquellos un año atrás, cuando se quejaban de los carros que los cartoneros dejaban al costado del asentamiento. Asimismo, la mañana posterior al incendio, una vecina de Villa Cartón nos contó que la semana previa al último incendio habían recibido amenazas anticipatorios por gente del Complejo. Vecinos del Viejo Barrio, por su parte, inculparon de haber causado el incendio: ya a los mismos habitantes del asentamiento, para ser realojados en un predio que la legislatura les había concedido un año atrás, ubicado entre las avenidas Varela y Fernández de la Cruz y las calles Castañón y Corrales, frente al barrio de casas bajas; ya al gobierno, con el supuesto objetivo de hacerse propaganda en el marco de la campaña para las elecciones a jefe de gobierno.[13]

El GCBA montó un operativo de emergencia. Múltiples agencias, ausentes en la vida cotidiana del barrio, se hicieron presentes en el lugar: Secretaría de la Niñez, Guardia Civil, Policía Federal, Ejército Argentino, Instituto de la Vivienda de la ciudad, Guardia Urbana, SAME, etc. Se alojó a los habitantes de la ex Villa El Cartón en carpas de vivienda colectiva en los terrenos del Conjunto Habitacional.

El I.V.C. prometió a los desplazados por el incendio una vivienda transitoria a construirse de inmediato, y luego una vivienda definitiva, ambas en los terrenos baldíos que se encuentran en la intersección de las avenidas Cruz y Varela (en diagonal al Club San Lorenzo), también en el barrio.

Enterados, vecinos del Barrio **impidieron el accionar de las cuadrillas** de obreros esa misma noche. A la mañana siguiente vovieron a manifestarse en rechazo de la llegada de los desplazados y **piquetean las avenidas Cruz y Varela**. Estas acciones fueron acompañadas por un **petitorio** con 3000 firmas destinado al gobierno “No queremos más villas”, rezaban los carteles. Hacia el mediodía algunos delegados y delegadas de la villa llegan al lugar destinado al traslado, con la intención de hablar con los vecinos. Son echados por éstos a golpes e insultos.

Los desplazados del incendio finalmente son trasladados con vivienda transitoria al Parque Roca. En esos días una de las carpas de vivienda colectiva se vuela en un temporal y muere aplastada una joven que habitaba las viviendas transitorias. Este hecho, extremo, muestra no obstante que lo que efectivamente estaba en juego para esta población era la vida misma.

Discurso se exclusión: agregación y segregación

En el discurso desplegado por los vecinos movilizados del "viejo barrio" un "**nosotros**" define al grupo de viejos vecinos, contraponiéndose claramente a los "**otros**". Ciertos **criterios sociales, culturales y étnicos** se imponen en el discurso para fundamentar el rechazo al traslado de la población frente al viejo barrio. Sin embargo, son los **conflictos de clase** los que emergen en los estereotipos, forjados sobre una crítica ética, de los vecinos.
Consignamos a continuación algunas declaraciones de vecinos del barrio aparecidas en medios gráficos en esos días, que, aunque pocas, contienen los tópicos centrales del discurso desplegado en el conflicto por los actores considerados[14], y que retomaremos más abajo:

– *"no queremos que se vengan a vivir acá, porque nosotros pagamos los* ***impuestos*** *y, sin embargo,* ***nada nos dan****, y tenemos que vivir con nuestros hijos en la casa porque no pueden pagar un alquiler"* (*Pág./12*, 9/02/2007)*;*

– *"somos humildes* ***trabajadores*** *que pagamos los impuestos y no queremos estar rodeados de* ***villas****"* (*Pág./12*, 9/02/2007);

–*"¡Basta de recibir regalos,* ***Trabajen****!"* (*La Nación*, 10/02/2007).

– *"Los tenemos todas las noches arriba de nuestros techos* ***robándonos****, ¿y ahora pretenden traerlos a vivir a metros de nosotros?".* (*La Nación*, 10/02/2007).

– *"Yo no quiero* ***extranjeros*** *(…) ¿Cuándo viste un argentino en una villa?"* (*San Telmo y sus alrededores*, 16/02/07).

–*"No podemos ni* ***salir*** *de noche a comer,* ***ni los taxis quieren traernos*** *de noche acá, esto es cada vez más tierra de nadie".* (*La Nación*, 10/02/2007).[15]

Los temas que podemos relevar en estos fragmentos son al menos: el **trabajo**; los **impuestos**; el **robo**; las **condiciones de vida**; el **aislamiento**; los **extranjeros**.

La identidad "*externa*" asignada a los vecinos del asentamiento, a la vez que la construcción de un "nosotros" (entendemos que apoyada *en* y reforzada *con* criterios de tipo espacial) se construye, en el discurso, a través de varios ejes que se fundan en los tópicos señalados. Uno de ellos es el tópico del **trabajo**, o el eje trabajo / no-trabajo: nosotros trabajamos, ellos no (y probablemente porque no quieren): "*somos humildes trabajadores*" (Pág./12, 9/02/2007); "*¡Basta de recibir regalos, Trabajen!*" (*La Nación*, 10/02/2007). Se evoca una "cultura del trabajo", propiedad voluntaria de "nosotros" y que los "otros" no poseen. Otro elemento que aparece es el de los **impuestos**: "*nosotros pagamos los impuestos*" (Pág./12, 9/02/2007), los otros no pagan. Criterio de delimitación de grupos, es también, claramente, criterio de ciudadanía. Un tercer elemento (o argumento), que viene a reforzar los anteriores: el tema de los **extranjeros**. *"Yo no quiero extranjeros (…)*

¿Cuándo viste un argentino en una villa?" (*San Telmo y sus alrededores*, 16/02/07).

Sobre esta identidad atribuida a los "otros", externa y desmunida de ciudadanía y valores comunes, aparece otra característica: es *amenazante*. El tópico del **robo** juega aquí el papel central: "*Los tenemos todas las noches arriba de nuestros techos robándonos*" (*La Nación*, 10/02/2007). Es reforzado, nuevamente, por el tema de los extranjeros.

Por otra parte, el ***aislamiento*** y/o ***segregación*** respecto al resto de la ciudad es una percepción que recorre las declaraciones: "nada nos dan" (*Pág./12*, 9/02/2007); "*ni los taxis quieren traernos*" (*La Nación*, 10/02/2007). Entra en juego con la cuestión de la segregación el tema del robo o de la inseguridad (proveniente del hecho de estar "rodeados de villas"), que aparece en el discurso como una causa fundamental de aquella. Una vecina que hace 40 años vive en el barrio describe la evolución del barrio y la distancia que lo separa del resto de la ciudad y de la sociedad en estos términos: *"No podemos ni **salir** de noche a comer, ni los taxis quieren traernos de noche acá, esto es cada vez más tierra de nadie".* (*La Nación*, 10/02/2007).

Este último tema –de la situación de segregación y/o aislamiento respecto del resto de la ciudad– nos da una pauta del sentido de la acción de los vecinos del barrio. Buscan, de algún modo, a través de su agregación primaria en el barrio, una reagregación a la ciudad, un quiebre de la situación –o la percepción de– aislamiento y relegación respecto del resto de la ciudad. Esto lo vemos también en los tópicos que se utilizan para marcar la exterioridad de los otros, como el tema del trabajo, de los impuestos y de los extranjeros: a la vez que criterios (discursivos) de distinción de grupos, son criterios de ciudadanía. Una ciudadanía que, en un marco de empobrecimiento, ven amenazada por su situación de segregación, y que no atinan a reasirla sino por medios excluyentes. En su discurso, entonces, los criterios distintivos, de orden social y cultural, se erigen "fundamentando" la diferenciación y la discriminación, léase, la segregación; detrás de estas aparece una concepción ideológica del derecho a la ciudad en la cual el espacio urbano es sólo "merecido" por quienes tienen la oportunidad de insertarse en el mercado laboral, o al menos, habitacional. En los años 2001-2002, las asambleas populares del barrio demandaban mayor presencia de las instituciones en Soldati (más escuelas, más policía, que las ambulancias lleguen a Soldati), marcando éstas la presencia de la sociedad en el barrio e impidiendo su "guetificación" (Merklen, 2005). Hoy se acude a los medios de comunicación, a la "opinión pública", para pedir la "purificación" social del barrio, con discursos que describen al barrio como una "región moral", con sus normas de convivencia, costumbres y hábitos, esto es, con un orden social que los nuevos vecinos parecen subvertir.

4- IDENTIDADES Y TERRITORIOS: DE LA MARGINACIÓN URBANA A LA INTEGRACIÓN SOCIAL

La heterogeneidad social de las nuevas pobrezas (proveniente de múltiples trayectorias sociales y residenciales), en un contexto de movilidad social descendente y desafiliación social (Merklen,2005), por un lado; y los problemas ambientales y de infraestructura en el viejo barrio y en el Complejo junto con el crecimiento demográfico en los asentamientos y villas, por otro: potenciaron las **lógicas de exclusión**, cuando la estructura social y urbana del barrio amenazaba aún más la pérdida de status social de algunos de los "perdedores" del sistema. Así, **nuevas estrategias de distinción**, cada vez más exacerbadas, se dirigieron a marcar las diferencias entre una clase media empobrecida - (Svampa, 2005)[16]- y los marginados del nuevo sistema económico con el fin de volver a tejer los lazos sociales y culturales con las clases medias, y a integrarse al mundo social al que habían pertenecido. El **espacio urbano** se volvió para muchos sectores el eje de reconstrucción de los lazos sociales, y un valor estratégico en la lucha por la **integración** social, en un contexto en el que la pertenencia social ya no puede definirse, para muchos, a partir de la actividad laboral (Merklen, 2005). Como afirma Prévot- Schapira, "para las poblaciones empobrecidas se trata de afirmar las fronteras entre ´ellos´ y ´nosotros´ en situación de proximidad, que exacerban las diferencias y la necesidad de "distinción". En las zonas de casitas modestas, el miedo a la exclusión acentúa la "lógica de delimitación "(…) Así, múltiples y nuevas fronteras atraviesan los espacios (urbanos) separando a los pobres de los menos pobres, los villeros de los habitantes de asentamientos, los propietarios de los no –propietarios" (Prévôt-Schapira, 2002)

El conjunto de acciones y discursos que hemos relevado a instancias del conflicto en torno a la Villa Cartón se dirigen, así, a invertir la imagen externa que la sociedad urbana tiene de Soldati como "enclave", imprimiendo un sentido positivo del lugar. Un discurso social, cultural y político, doblemente preformativo, que asocia ese grupo con un conjunto de valores, normas y problemas sociales comunes y con una porción del espacio; que describiendo una identidad la constituye, construyendo a su vez el territorio que la afirma. Como "régimen de visibilidad" (Di Méo, 2007), el territorio opera como forma de lazo en el interior de un grupo y como mediación en la relación con otros grupos de la estructura social. Por ello, el barrio, como lazo entre el individuo y la sociedad (Merklen, 2005) es un espacio esencial de la lucha por la valorización de la posición social. El discurso sobre el espacio –el proceso de *territorialización* de un espacio y una identidad– se nos presenta así como un instrumento de afiliación social, referencia (identitaria) para su inscripción horizontal en la sociedad. El concepto de "Territorio" es "útil para comprender de qué manera los sujetos regulan sus identidades múltiples (Di Méo, 2007), pero es también útil para comprender las dinámicas excluyentes que dividen la población de un barrio en pequeños grupos y en múltiples zonas que se aproximan sin tocarse. A través de la difusión de estereotipos y acciones directas que marcan las diferencias "irreconciliables" entre "nosotros" y los "Otros" se profundizan las "distancias morales" con las áreas colindantes y se reproducen las diferencias sociales.

5- CONCLUSIÓN

La falta de horizonte compartido de progreso y el colapso de los marcos sociales que estructuraban la identidad de los sujetos y orientaban sus prácticas[17] (Svampa, 2001) son el contexto que nos permite comprender la forma que toma el proceso de identificación social y territorial en el grupo de "viejos vecinos". En efecto, en un contexto de segregación, la proximidad espacial entre sectores medios empobrecidos y sectores colgados de la línea de indigencia exacerbó las estrategias de diferenciación y de integración, a partir de la creencia en una diferencia cultural, social y a veces, étnica, entre grupos, y en la imposibilidad de convivir e integrarse en un espacio compartido y mixto.
El territorio, en tanto cimiento material y simbólico de las representaciones y prácticas de un grupo social, y en tanto marco de visibilidad de la identidad social, pasa a ser, en la actualidad, un valor estratégico en este sentido (Svampa, 2001; Merklen, 2005). Ahora bien, la forma que tomó el proceso de territorialización descripto, en el que una población se inviste en una política de exclusión espacial y de purificación social de un espacio, puede llegar a límites extremos, pero por el momento sólo podemos afirmar que contribuye a la **segmentación cada vez mayor de los sectores populares** y que participa de un movimiento que recorre al conjunto de la sociedad y de la ciudad, caracterizado por la desaparición creciente de espacios mixtos que permitan socializar recursos para reducir la distancia institucional (Sigal, 2005) que atraviesa la vida de los más marginados.

6 - ALGUNOS COMENTARIOS PARA SEGUIR…

En este trabajo hemos abordado un conflicto en un espacio barrial. Hemos tocado, para ello, algunas características del barrio en su conformación actual y en su historia; relevamos algunas acciones y discursos ocurridos a instancias del conflicto; y hablamos sobre todo de la estrategia desplegada por los vecinos del viejo barrio. El trabajo deja planteada una hipótesis, que necesita ser confrontada con un trabajo de campo. Sugiere, además, otras preguntas ligadas a la temática abordada. A continuación dejamos planteadas algunas líneas en torno a las dinámicas urbanas y de identificación en la ciudad actual, y en particular en el barrio de Villa Soldati.

* Expectativas de integración. Lo veíamos como uno de los elementos motrices del accionar de los vecinos del viejo barrio. Estas se dan, no obstante, en los otros grupos, y presumiblemente de manera diferenciada. Éste es un vector para profundizar, tanto en lo que hace al conflicto del que se habla aquí como en las diversas prácticas (conflictivas o no) de los grupos. ¿Qué es lo que se pone en juego, para cada grupo, en la lucha por la apropiación del espacio urbano? ¿Cuál es la integración a la que apuntan?

* Territorialización. ¿Qué lógicas rigen la identificación espacial en los habitantes de las otras tipologías que componen el barrio? ¿Cómo se relacionan con sus expectativas de integración?

* Individualización de lo social. Podemos suponer que una individualización como dinámica de lo social se hace presente en el conflicto, y en general en las dinámicas urbanas. En este conflicto, no obstante, hay algo que en primera instancia se contrapondría a esta idea: de hecho, lo que aquí se ve es un sujeto político en acción. Una pregunta posible sería: ¿cómo la individualización de lo social (que tomamos como un dato a partir de dos o tres hitos históricos fundamentales: dictadura, hiperinflación, menemismo) opera como marco para una acción colectiva de estas características?

* Lógica / ideología del barrio privado. Creemos que es una ideología operante en vastos sectores de la sociedad, y podemos suponerla operando en este conflicto en particular y, más extendidamente, en las grandes tendencias urbanas actuales. Ciertamente, tiene un foco (al menos eso puede decirse en primera instancia) en ciertos grupos sociales (digamos 'los ganadores del modelo'), en cuanto discurso pero sobre todo en cuanto **práctica de privatización progresiva del espacio urbano**. Hay, no obstante, elementos para pensar que opera en diversos grupos, entre otros los vecinos de Soldati, lo cual puede observarse en sus prácticas discursivas y no discursivas (el conflicto de Villa Cartón parece un espacio privilegiado para eso).

* Reducción del valor de uso de la ciudad. Entendemos que la hay. Cabría profundizar en ello. Algunas preguntas: ¿Cuál es, en efecto, el valor de uso de la ciudad, y en particular de Soldati; qué usos se hacen de ella? ¿Cuál, en todo caso, el valor de uso diferencial según los grupos? ¿Cuál el que es reconocido por todos? Parece, según lo que hemos visto, que el valor de uso colectivo tiende a dar paso a un *valor de cambio* en manos de ciertos grupos, como moneda esperada de integración.

* Paradigma de ciudadanía. Si la ciudad no es para uso de todos, ¿cuál es la ideología de ciudadanía involucrada? ¿Cómo se liga el paradigma de ciudadanía dominante con la lógica del barrio privado? En el conflicto del que se trata: ¿cuál es el paradigma de ciudadanía en los distintos grupos (del barrio, de los monoblocks, de las villas)?

* El discurso de la inseguridad. Consideramos que éste es otro elemento a profundizar, en general en lo que hace a las dinámicas urbanas y en particular en el barrio. Aquí lo vimos ligado temáticamente, en el discurso del grupo del barrio, a la definición excluyente de un grupo de "otros" y a la propia situación de aislamiento, elementos de un discurso estratégico que busca una integración a la ciudad. ¿Cómo aparece el tema de la inseguridad en los otros grupos? ¿Ligado a qué temas? ¿soportando qué expectativas?

* Trayectorias. ¿Qué experiencias (culturales, económicas, políticas, habitacionales) y qué representaciones nutren la formación de cada uno de los "grupos socio-espaciales" reparados?

* Memoria del barrio. ¿Existe una memoria colectiva inscripta en el espacio material del barrio? ¿Para qué grupos? ¿Cómo?

Bibliografía

- Cámara Argentina de la Construcción. (1976). Conjunto de 3200 viviendas en Villa Soldati. *Construcciones*. 13-27.
- Candau, J. (2001). Memoria e identidad. Buenos Aires: Ed. del Sol.
- Chamboredon, J.-C., Lemaire, M. (1970). Proximité spatiale et distance sociale. Les grands ensembles et leur peuplement. *Revue française de sociologie*. XI, 3-33.
- Di Méo, G. (2007). Identités et territoires: des rapports accentués en milieu urbain ?. *Métropoles*. 1. Disponible en http://www.revue-metropoles.com/
- GCBA (2000), Programa de revitalización de la Zona Sur. Diagnóstico económico y social. *Serie Diagnósticos participativos*. Secretaría de Medio Ambiente y Desarrollo Regional.
- GCBA (2004), El sur en la Ciudad de Buenos Aires. Caracterización económica territorial de los barrios de La Boca, Barracas, Nueva Pompeya, Villa Riachuelo, Villa Soldati, Villa Lugano y Mataderos. CEDEM. *Cuadernos de Trabajo.* 6.
- GCBA (2002) Encuesta Anual de Hogares (EAH).
- Girola, M.-F. (2004). Imaginarios urbanos en zonas verdes y zonas rojas de la Región Metropolitana de Buenos aires. *Cuad. Antropol. Social.* 20.
- Girola, M.-F. (2005). Experiencias del lugar en un gran conjunto habitacional de la Ciudad de Buenos Aires: del proyecto moderno a la relegación urbana. *Kairos*. Revista de temas sociales. 16. Disponible en www.revistakairos.org
- Gervais-Lambony, Ph. (2003). *Territoires citadins, 4 villes africaines*. Paris: Belin.
- Grafmeyer, Y. (1995). *Sociologie urbaine.* Paris: Nathan.
- Katzman, R. (2001). Seducidos y abandonados: el aislamiento social de los pobres urbanos. *Revista de la CEPAL.* 75, 171-189
- Merklen, D. (2005). *Pobres ciudadanos. Las clases populares en la era democrática (Argentina, 1983-2003).* Buenos Aires: Gorla.
- Molina y Vedia, J. y otros (1984) Conjunto Villa Soldati. Trabajo no publicado. UBA, Facultad de Arquitectura, Diseño y Urbanismo.
- Prévôt-Schapira, M.-F. (2002). Buenos Aires en los años '90: metropolización y desigualdades. *EURE*. 85, pp.31-50.
- Roncayolo, M. (1997). *La ville et ses territoires*. Paris: Folio Essais.
- Sigal, S. (2005). Prefacio. En Merklen, D. *Pobres ciudadanos. Las clases populares en la era democrática (Argentina, 1983-2003).* (pp.7-16). Buenos Aires: Gorla.
- Svampa, M. (2001). *Los que ganaron. La vida en los countries y en los barrios privados*. Buenos Aires: Ed. Biblos.
- Svampa, M. (2005). *La sociedad excluyente. La Argentina bajo el signo del neoliberalismo.* Buenos Aires: Taurus.

Diarios

- Vecinos sin solidaridad en Soldati. (2007, febrero 16) *San Telmo y Sus Alrededores*.
- Revuelta vcinal en Soldati contra plan de urbanización de asentamiento. (2007, febrero 9). *Página/12*.
- Los vecinos se oponen al traslado del asentamiento. (2007, febrero 10). *La Nación*.

Notas

[1] El barrio de Soldati está en el sur de la ciudad de Buenos Aires. Linda con Nueva Pompeya al este, Flores y Parque Avellaneda al norte, Lugano al oeste, el Riachuelo al sur.

[2] Por ejemplo juicios de valor negativos sobre los vecinos, acciones para impedir su instalación, instituir su exclusión o insinuar su expulsión

[3] Denis Merklen desarrolla el concepto de ¨desafiliación¨, tomado de la obra de Robert Castel, para designar en el contexto de desindustrialización, contracción del mercado interno y desmantelamiento del Estado, el proceso por el cual los individuos, empobrecidos y precariamente insertados en el mercado de trabajo, se ven despojados del acceso a las redes de protección social ligadas a la condición asalariada (Sigal, 2005.)

[4] Exceptuando ciertas ¨ islas de bienestar", constituidas en general por conjuntos de calles más que por barrios, producto de las intervenciones urbanas privadas más recientes, y las intervenciones públicas que funcionaron como soporte a dichas inversiones (San Telmo y Barracas, y en menor medida el barrio de La Boca.)

[5] Por ejemplo el Conjunto Soldati, que está situado entre la autopista Cámpora y más allá el Parque de la Ciudad al oeste, las vías del ferrocarril Belgrano al norte, el viejo barrio al este, la avenida Roca y más allá el Parque Roca al sur. También el Barrio Ramón Carrillo, construido para traslado de los habitantes del Albergue Warnes, entre la avenida Castañares al norte, la avenida Lacarra y la Autopista Cámpora al Oeste, la avenid Mariano Acosta al este; está ubicado en una zona del barrio (comprendida entre las tres avenidas recién citadas y la avenida Cruz) en que se encuentran espacios habitacionales precarios varios, desde el propio barrio Carrillo, actualmente en estado de emergencia edilicia, hasta la villa 3, pasando por asentamientos más recientes como Los Piletones.

[6] Fundamentalmente ubicada en la zona comprendida entre las avenidas Castañares, Mariano Acosta, Cruz y el Parque Indoamericano.

[7] Más allá de Cruz, el asentamiento El Cartón está ubicado en una zona intersticial, entre el barrio de monoblocks y el parque de la ciudad, debajo de la autopista Cámpora.

[8] Se construyeron 3400 viviendas para alojar a 17800 personas lo que significa hoy el 45% del total de la población del barrio

[9] Si por un lado una residente declara "*el día que pueda yo me voy a ir, si algún día tengo hijos no sé si quiero que crezcan acá*" (residente del Complejo, registro de campo Girola), por otro, una vecina cuenta que venía de la villa de barrancas de Belgrano y "*esto fue como sacarse la lotería (…) Es como un palacio, comparado con el lugar de donde vengo (…)*, (Molina y Vedia).

[10] Con énfasis en la zona sur de la ciudad. Hasta fines de los '90 la única villa en la zona norte de la ciudad era la Villa 31 de Retiro.

[11] Respecto a la anterior, esta dinámica de poblamiento no está localizada en un área particular de la ciudad, sino que se lleva a cabo en múltiples espacios intersticiales, como franjas de terreno junto a las vías del ferrocarril, fábricas abandonadas, espacios debajo de autopistas, etc. Confluyen

en el despliegue de esta dinámica, de un lado, el agotamiento de grandes terrenos inutilizados, y de otro el empobrecimiento sostenido de amplias capas de población durante los ’90, con un momento de crisis hacia fines de 2001 (abstracción hecha de factores organizativos, políticos, etc).

[12] Bajo este concepto, Gervais-Lambony describe cinco tipos diferentes de situaciones conflictivas, entre las que retomamos aquellas donde la población de un barrio segregado se siente desposeída del control del espacio y desea reapropiárselo “territorializándolo”: “ la comunidad de un barrio, o una porción de esta comunidad, se moviliza entonces contra una autoridad que no le reconoce su identidad territorial, y se apoya sobre la pertenencia espacial para revindicar su control”

[13] Otros hablaban, considerando también el marco de campaña electoral, de operaciones de gente del PRO.

[14] Hay seguramente otros elementos a tener en cuenta. Por ejemplo, que los fragmentos son un discurso mediado y por lo tanto hay que considerar, al menos en una primera instancia, dos enunciadores: los vecinos y el diario. Es probable que los fragmentos sacados del diario se acomoden a diversas normas del campo, más generales o más particulares: tolerabilidad (o corrección política) del discurso; criterios editoriales; etc.

[15] En negrita, los tópicos. Con subrayado, algunas marcas de construcción de un nosotros-otros.

[16] Formada por “ empleados, técnicos y profesionales del ámbito público, ligados a la administración, la educación y la salud; cuentapropistas, empresarios y comerciantes colocados en posición de desigualdad ante la arrolladora apertura a las importaciones y la entrada de nuevas formas de comercialización” (Svampa,2005)**.** Asimismo, entre los habitantes del “viejo barrio”, podemos imaginar la presencia de una franja de obreros calificados que poseían antaño un trabajo estable en las industrias y talleres linderos, que habían compartido con una franja de la clase media cierto horizonte de progreso y que, a partir de la década del 80 y sobre todo en los 90, se vio en situación de desempleo o subempleo.

[17] Esto, en un momento de expansión de los fenómenos de desempleo, precarización de las relaciones laborales y degradación creciente de los servicios públicos (educación, salud, seguridad